UNA RUTA PARA DESCUBRIRTE

MI TIEMPO
MI TALENTO
MI FUTURO

Descubre quién eres.
Activa tu talento.
Construye tu futuro.



Casa Editorial Salamandra

Créditos editoriales

Mi tiempo · Mi talento · Mi futuro

Una ruta para descubrirte.

Desarrollo institucional
Departamento de Pedagogía C.E.S.
Casa Editorial Salamandra

Enfoque pedagógico
Ser HumanIA: SER, SENTIR, PENSAR, CREAR y TRASCENDER.

Principio rector
El ser humano en el centro. La IA a su servicio.

Edición de trabajo
Primera parte · Octubre de 2026
Formato: 22 × 28 cm, vertical.

Referencia de cubierta
Carátula suministrada para esta obra. Se conserva su título y concepto visual. Los derechos y créditos específicos de la ilustración deberán confirmarse para la edición comercial.

Contacto institucional
www.casaeditorialsalamandra.com

Este libro ofrece herramientas de reflexión y aprendizaje. Puedes reservar tus respuestas personales y compartir únicamente lo que elijas. Si una situación te preocupa, busca acompañamiento de una persona adulta de confianza.

Documento para revisión editorial. ISBN, declaración de derechos y datos definitivos de producción pendientes de confirmación institucional.

Bienvenido a una ruta que te pertenece

Tal vez te han preguntado muchas veces qué quieres ser cuando seas grande. A veces esa pregunta entusiasma. Otras veces pesa, porque parece exigir una respuesta definitiva cuando todavía estás descubriendo quién eres.

Este libro comienza en otro lugar: en tu vida de hoy. En lo que te interesa, en lo que sientes, en las preguntas que te acompañan y en aquello que quisieras aprender. No necesitas tener todo resuelto para empezar.

Tu tiempo no es solamente una lista de tareas. También es conversación, descanso, juego, estudio, cuidado de otros y momentos para imaginar. Aprender a organizarlo significa reconocer qué necesita tu vida y qué puedes cambiar con los recursos que tienes.

Tu talento puede aparecer al dibujar, escuchar, explicar una idea, resolver un problema, practicar un deporte, cuidar una planta o construir algo con tus manos. Algunas capacidades ya se hacen visibles; otras necesitan oportunidades, práctica y compañía.

La inteligencia artificial puede acompañarte a explorar preguntas y revisar ideas. Tú seguirás siendo quien observa, comprueba, decide y da sentido a lo aprendido. Tu voz y tu experiencia forman parte del proceso.

A lo largo de estas páginas crearás un mapa personal, revisarás hábitos, explorarás capacidades y construirás un plan que podrás ajustar. Nadie recorre el mismo camino ni dispone de las mismas oportunidades. Por eso también reconocerás los apoyos que necesitas.

Puedes comenzar con una pregunta sencilla: ¿qué paso pequeño, posible y valioso quiero dar hoy?

Tu futuro se construye también con la manera en que te acompañas en el presente.

La libreta de los caminos posibles

Lectura inicial · Relato de ficción

Al terminar la jornada, Sara encontró una libreta sin estrenar en el salón. Pensó en llenarla con un plan perfecto: buenas notas, una carrera elegida y un futuro sin dudas. Escribió el título y se quedó quieta. No sabía qué poner después.

Mateo, que guardaba un balón en su mochila, miró la página. —Yo tampoco sé exactamente qué voy a hacer —dijo—. Pero me gusta entrenar y explicarles las jugadas a los más pequeños.

Sara sonrió. Le gustaba dibujar, aunque casi nunca enseñaba sus bocetos. A veces pasaba tanto tiempo mirando el trabajo de otras personas que terminaba convencida de que el suyo no valía la pena.

Al día siguiente llevaron la libreta al grupo. Lina propuso buscar ideas con una herramienta de IA. Aparecieron muchas posibilidades, pero ninguna conocía del todo su barrio, sus horarios o las cosas que les importaban. Decidieron observar antes de elegir.

Descubrieron que algunos compañeros no podían quedarse después de clase, que faltaban materiales para un taller y que había niños interesados en aprender a dibujar y jugar. La primera idea tuvo que cambiar.

Organizaron una actividad breve durante un espacio autorizado del colegio. Sara preparó dibujos sencillos; Mateo inventó un juego en equipo; Lina hizo un aviso y revisó que no publicaran imágenes de nadie sin permiso. No todo salió como esperaban. Faltaron colores y una explicación fue confusa.

En la última página, Sara escribió: “Probamos, escuchamos y encontramos algo para mejorar”. Debajo añadió tres palabras: tiempo, talento y futuro. La libreta dejó de ser un plan perfecto. Se convirtió en el registro de un camino que empezaba.

Para pensar: ¿qué descubrieron al observar su realidad? ¿Qué capacidad tuya podrías explorar con otras personas? Puedes reflexionar sin compartir experiencias privadas.

Cómo recorrer este libro

Encontrarás seis bloques. Cada uno abre con una carátula ilustrada y reúne cinco temas. Al terminar, tendrás una evidencia de lo que exploraste y una oportunidad para revisar tus avances.

1. Me encuentro. Lee la situación inicial. Reconoce qué te resulta cercano y qué preguntas nuevas aparecen. No necesitas identificarte con todas las historias.

2. Comprendo y decido. Explora las ideas, contrasta ejemplos y explica tu punto de vista. Puedes cambiar de opinión cuando encuentres mejores razones.

3. Actúo y dejo evidencia. Escribe, dibuja, conversa, practica o crea. Guarda lo que produzcas para observar cómo evolucionan tus ideas.

Si utilizas IA: intenta primero; consulta con un propósito; revisa la respuesta; explica con tus palabras y señala cómo te ayudó. No compartas datos privados ni imágenes de otras personas sin autorización.

Si no tienes conexión: trabaja con los textos del libro, observa tu entorno y conversa con alguien que pueda acompañarte. Tu participación no depende de disponer de una herramienta digital.

Para docentes y familias: acompañen las preguntas, permitan distintas respuestas y ajusten las actividades a los recursos disponibles. Valoren el proceso, la explicación y la revisión del trabajo.

Tu espacio personal: puedes reservar una respuesta, usar un ejemplo ficticio o elegir otra forma de expresión. Nadie necesita conocer tu intimidad para reconocer tu aprendizaje.

Lleva una libreta o carpeta de evidencias. Allí podrás reunir tus descubrimientos, tus creaciones y el plan de 90 días que construirás al final.

Índice

Primera parte: carátula, créditos, bienvenida, lectura inicial, guía e inicio personal. Páginas 1-8.

Bloque 1. Descubro quién soy **9**

1. Soy más que un perfil digital 10
2. Mi historia, mis raíces y mi territorio 13
3. Lo que siento también importa 16
4. Mis valores cuando nadie me está mirando 19
5. No tengo que ser igual a los demás 22

Cierre del bloque · 25

Bloque 2. Aprendo a cuidar mi tiempo **26**

6. ¿A dónde se van mis días? 27
7. Mi atención tiene valor 30
8. Descansar también construye mi futuro 33
9. Pequeños hábitos, cambios posibles 36
10. Un día con intención 39

Cierre del bloque · 42

Bloque 3. Pienso y aprendo en la era de la IA **43**

11. Una respuesta rápida no siempre es una buena respuesta 44
12. Preguntar mejor para entender mejor 47
13. Verdad, rumor y contenido generado 50
14. La IA me ayuda; yo conservo mi criterio 53
15. Mi privacidad y mi huella digital 56

Cierre del bloque · 59

Paginación comprobada para esta edición integrada de 120 páginas.

Índice · Continuación

Bloque 4. Desarrollo mi talento **60**

16. Mi talento no cabe en una sola nota 61
17. Exploro antes de elegir 64
18. Practicar, equivocarme y volver a intentar 67
19. De consumidor a creador 70
20. Mi primer proyecto con sentido 73

Cierre del bloque · 76

Bloque 5. Crezco con otros **77**

21. Amistades que me ayudan a crecer 78
22. Compararme menos, conocerme mejor 81
23. Pedir ayuda también es una fortaleza 84
24. Aprender a conversar y trabajar en equipo 87
25. Mi talento al servicio de mi comunidad 90

Cierre del bloque · 93

Bloque 6. Construyo mi futuro paso a paso **94**

26. Imaginar mi futuro sin dejar de vivir el presente 95
27. Caminos para estudiar, trabajar y emprender 98
28. Dinero, decisiones y promesas de éxito fácil 101
29. Mi plan de 90 días 104
30. Mi tiempo, mi talento y mi compromiso con la vida 107

Cierre del bloque · 110

Portafolio y cierre · 111-120

Paginación comprobada para esta edición integrada de 120 páginas.

Mi punto de partida

Una fotografía de mis ideas de hoy

No es un examen ni un test de talentos. Responde con palabras, dibujos o ejemplos. Puedes reservar lo que prefieras no compartir. Tus respuestas podrán cambiar al avanzar.

1. Algo que disfruto y quisiera explorar más:

2. Una capacidad que quiero practicar, aunque todavía me cueste:

3. Una parte de mi día que quisiera organizar de otra manera:

4. Una persona o un espacio que puede acompañarme:

5. Un paso pequeño que puedo dar esta semana:

Fecha: _____ Volveré a mirar estas respuestas al terminar el libro.

Bloque 1

Descubro quién soy

SER y SENTIR

Conocerme es reconocer mi historia, escuchar lo que siento y elegir cómo quiero relacionarme con el mundo.



En este bloque explorarás tu identidad, tus raíces, tus emociones, tus valores y tu manera única de aprender. Construirás un mapa personal que podrás ampliar a lo largo del libro.

No necesito tener todas las respuestas para empezar a conocerme.

1. Soy más que un perfil digital

Me encuentro · La foto que no cuenta toda la historia

Sara tomó varias fotografías de su dibujo antes de publicarlo. Escogió la que parecía más bonita. Cuando regresó a mirar la pantalla, había pocos comentarios. Por un momento sintió que su trabajo no había importado.

Más tarde, un compañero le pidió ayuda para dibujar un árbol. Sara le explicó cómo observar las ramas y dejar espacio entre las hojas. Él probó de nuevo y sonrió. Aquella conversación no apareció en su perfil, pero había ocurrido: ella había compartido algo que sabía.

Una fotografía puede mostrar un momento. Un perfil puede reunir gustos, imágenes y mensajes. Sin embargo, tu vida también incluye esfuerzos que nadie ve, dudas que aún no sabes expresar y actos de cuidado que no se publican.

Cuando una reacción digital se convierte en la única medida de tu valor, puedes perder de vista otras evidencias: lo que aprendiste, cómo trataste a alguien o qué intentaste a pesar de la dificultad. La pregunta cambia cuando observas tu vida con más amplitud.

No tienes que dejar de disfrutar las redes para reconocer sus límites. Puedes preguntarte qué deseas compartir, para qué y cómo te sientes después. También puedes decidir que una experiencia sea solamente tuya.

Tu identidad está en construcción. Lo que hoy muestras o lo que otros opinan de ti no resume todo lo que eres ni determina lo que podrás aprender.

Para pensar: ¿qué parte importante de la historia de Sara quedó fuera de la fotografía? ¿Qué otras evidencias le permitieron reconocer su capacidad?

Relato de ficción creado para esta obra.

Una imagen, muchas interpretaciones

Comprendo y decido

Imagina que ves un video de alguien tocando una canción sin equivocarse. El video demuestra que esa interpretación fue posible. No demuestra cuánto practicó la persona, quién le enseñó, cuántas tomas realizó ni qué dificultades tuvo.

Distinguir lo que observas de lo que supones te ayuda a mirar con justicia a los demás y a ti mismo. Si concluyes “yo nunca podría”, estás convirtiendo una suposición en una sentencia. Puedes reemplazarla por una pregunta: “¿Qué tendría que practicar para acercarme a esa habilidad?”.

Tres miradas para reconocerme

Lo que muestro: las imágenes, palabras o trabajos que elijo compartir.
Lo que vivo: mi esfuerzo, mis relaciones, mis responsabilidades y mis aprendizajes.
Lo que quiero desarrollar: capacidades que todavía necesitan práctica y oportunidades.

Actividad de pensamiento crítico

Analiza estas afirmaciones. Señala qué se puede comprobar y qué se está suponiendo: “Tiene muchos seguidores, por eso debe ser feliz”; “Mi publicación recibió pocos comentarios, por eso mi trabajo es malo”; “Todavía me cuesta, pero mejoré una parte”.

Escoge una afirmación y reescríbela con mayor precisión.

Puedes conversar con un compañero sobre una situación ficticia. No necesitas mostrar tu cuenta ni compartir mensajes personales.

Mi identidad también vive fuera de la pantalla

Actúo y dejo evidencia

Haz un inventario de cualidades y acciones. Busca ejemplos concretos: en lugar de escribir solamente “soy amable”, recuerda una ocasión en la que escuchaste o ayudaste a alguien. Si aún no encuentras un ejemplo, puedes escribir algo que deseas practicar.

Una cualidad que reconozco y una acción que la muestra:

Una capacidad que estoy desarrollando, aunque todavía no sea visible:

Una experiencia valiosa que prefiero conservar en privado:

Acción de la semana: elige una actividad que disfrutes y hazla sin convertir la publicación en el objetivo principal. Al terminar, registra qué aprendiste o sentiste.

Mi actividad y la evidencia de lo que aprendí:

Reviso mi avance: ¿distinguí mi valor personal de una reacción digital? ¿Pude reconocer algo concreto de mí? Si me costó, anoto una pregunta para seguir explorando.

Mi valor merece una mirada más amplia que una pantalla.